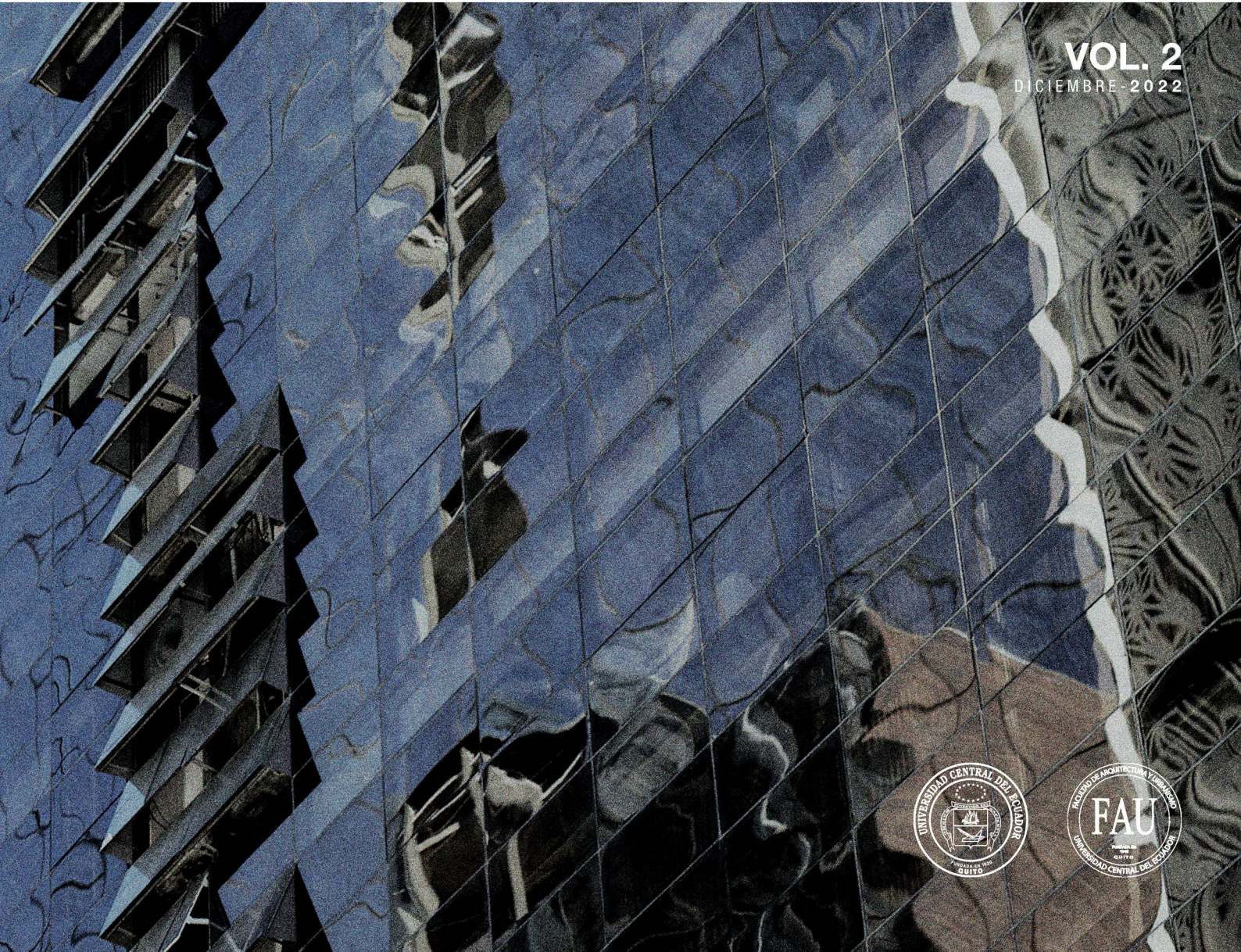
ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

22
EDICIÓN
ISSN 2806-576X
VOL. 2
DICIEMBRE-2022



Arquitectura y Sociedad

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central del Ecuador

Sergio Andrés Bermeo Alvarez
Decano

Mishell Echeverría Bucheli
Subdecana

Kléver Vásquez Vargas
Director editorial

Andrea Salazar Veloz
Coedición

Comité editorial
Kléver Vásquez Vargas
Andrea Salazar Veloz
Edith Ortega Játiva

Imagen de portada
Fotografía transparencia y reflejo _ Nueva envolvente Edificio “Carlos Pellegrini” – Unión industrial Argentina (UIA).
Fuente: Pablo Corral 2021

Diseño y diagramación
Nicolás Sánchez

Correspondencia
Arquitectura y Sociedad
https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/arquitectura

FAU editorial
Correo electrónico
fau.editorial@uce.edu.ec

ISSN 2806-576X

FAU EDITORIAL

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

Comité científico

María José Freire Silva	Universidad Central del Ecuador
María Isabel Carrasco Vintimilla	Universidad del Azuay
Fernando Puente Sotomayor	Universidad Central del Ecuador
Gina Maestre Góngora	Universidad Cooperativa de Colombia
Marco Salazar Valle	Universidad Central del Ecuador
Ángela Díaz Márquez	Universidad de Las Américas
Gonzalo Hoyos Bucheli	Universidad Internacional SEK
Manuel Martín-Hernández	Universidad de Guadalajara
Fernanda Aguirre	Universidad del Azuay
Luis Buitrón Aguas	Universidad Central del Ecuador
Carlos Crespo Sánchez	Universidad de Guadalajara
Carla García	Universidad de Buenos Aires
Fernando Huanca	Universidad Internacional del Ecuador – Loja
Janaina Marx	Universidad Central del Ecuador
Verónica Rosero	Universidad Central del Ecuador
Esteban Zalamea	Universidad de Cuenca
Carla Maranguello	Universidad de Buenos Aires
Bryan Roberto Vargas Vargas	Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica
Andrés Cevallos Serrano	Universidad Central del Ecuador
Diego Hurtado Vásquez	Universidad Central del Ecuador
Ana Cravino	Universidad de Buenos Aires
Elizabeth Karina Dubuc Gil	Universidad Rafael Belloso Chacín
José Luis Castro-Mero	Universidad Láica Eloy Alfaro
Rodrigo Merino	Universidad Central del Ecuador
Norberto Feal	Universidad de Buenos Aires
Peter Krieger	Universidad Nacional Autónoma de México
Silvio Plotquin	Universidad Torcuato Di Tella
Ignacio Montaldo	Universidad de Buenos Aires



Fachada original Edif. "Carlos Pellegrini", Unión industrial Argentina (UIA).
Fuente: Pablo Corral. 2013.

La frágil piel cristalina rioplatense

The fragile crystalline skin from the river plate

DOI: https://doi.org/10.29166/ays.v2i22.4272

Fecha de recepción: 25/08/2022
Fecha de aceptación: 02/12/2022

Pablo J. Corral [1]

1. Arquitecto Universidad de Buenos Aires FADU-UBA (1990). Filiación Institucional: Investigador Universidad Abierta Interamericana (UAI), Centro de Altos Estudios en Arquitectura y Urbanismo (CAEAU), Buenos Aires, Argentina. Doctorando Arquitectura y Urbanismo (UCU+UFLO+UAI. Cohorte 2018-19), Investigaciones Proyectuales: "La modernidad Transparente: Consideraciones acerca del uso del cristal en la arquitectura Moderna y Contemporánea en Buenos Aires.
Correo electrónico: pblcorral@gmail.com

Palabras clave: *Transparencia, muro cortina, piel-membrana, envase de cristal, montante.*

Resumen

El proceso gradualmente consumado en torno al desarrollo de nuevos lenguajes, a través de la evolución constructiva y posterior paso de la arquitectura muraria a la arquitectura de esqueleto, permitió independizar el cerramiento de la estructura, y asistir a las experimentaciones técnicas en torno al cerramiento vidriado para la edificación en altura que llevó indefectiblemente en la arquitectura moderna, a la posibilidad que las ventanas ocuparan la superficie entera de la fachada edilicia, al producirse el advenimiento y desarrollo del *curtain wall* en la década del ´50 en los Estados Unidos. Así los rascacielos modernos se convertían en la nueva imagen de modernidad y progreso difundida a todas las latitudes. La presente investigación se centra en torno al cerramiento cristalino del edificio "Carlos Pellegrini", sede de la Unión industrial Argentina (UIA), en la intencionalidad de esclarecer el desafío al que se enfrentaban los profesionales en la ciudad de Buenos Aires, en lo que entonces se reconocía como "países del Tercer Mundo", para el abordaje y producción de un lenguaje moderno cristalino en sintonía con las propuestas de las metrópolis en países desarrollados. Intentando dilucidar cómo se constituye la primera piel-membrana cristalina continua en la arquitectura de esta ciudad, a través del uso y adaptación de tecnología local cuando los mullion son trasladados hacia el espacio interior y se prescinde de los antepechos opacos, tan determinantes hasta finales de la década del sesenta. Indagar en su conceptualización (transparente/reflectante), su ejecución y resoluciones técnicas adoptadas a fines de la década del sesenta. Plantea revisar las distintas vertientes e influencias referenciales y cuales fueron los mecanismos proyectuales para la conformación de esta singular obra, y si los tuvo, que aportes significativos o experiencias introduce a la cultura arquitectónica local, para la conformación de estos prismas cristalinos puros exentos en la ciudad de Buenos Aires.

Keywords: *Transparency, curtain wall, skin-membrane, glass container, mullions*

Abstract

The gradually completed process around the development of new languages, through the constructive evolution and subsequent turn from wall to framework architecture, made it possible to create an independence of the exterior enclosure from the structure, attending to a technical experimentation around the glazed enclosure for high-rise buildings that inevitably led modern architecture to the possibility of having windows occupying the entire surface of the building façade, along with the advent and development of the curtain wall in the 1950s in the United States. Thus the modern skyscrapers became the new image of modernism and progress spanning to all latitudes. This research focuses on the crystalline enclosure of the "Carlos Pellegrini" building, headquarters of the Argentine Industrial Union (UIA), with the intention of clarifying the challenge faced by local professionals from the third world, particularly in the city of Buenos Aires, for the approach and production of a crystalline modern language in tune with the proposals of the developed metropolises. Attempting to elucidate how the first continuous crystalline skin-membrane is composed in Buenos Aires architecture, through the use and adaptation of local technology when the mullions are moved into the interior space and the opaque parapets, so decisive at that time, are dispensed with. Explore its conceptualization (transparent / reflective), its execution and the technical resolutions adopted at the end of the 60s. It proposes a review of the different aspects and referential influences and which were the design procedures for the conformation of this unique work, and if it had them, which significant contributions or experiences did it introduce to the local architectural culture, for the creation of these pure crystalline stand-alone prisms in the city of Buenos Aires.

Introducción

La tecnología del muro cortina fue lentamente introducida y asimilada por nuestra arquitectura al producirse un cambio significativo en el código de edificación mediante la implementación del decreto Municipal Nº 4110 de 1957, para 'los edificios de iluminación total´ en entorno urbano consolidado, surgiendo propuestas sugestivas e inéditas para dar respuesta a los nuevos programas para edificios corporativos[2], donde el cerramiento en cristal y aluminio suplantando al muro tradicional, se incorporaba decididamente a los nuevos requerimientos para las edificaciones en altura. Estos modelos propuestos de prismas puros cristalinos en la ciudad de Buenos Aires, obedecen en su mayoría, a la adopción del modelo americano verticalista que, en sus comienzos, incorporaban piezas edilicias aisladas a la estructura espacial urbana de nuestra ciudad primigenia, y posteriormente, se trasladarían a un territorio gestado para tal fin: Catalinas Norte.

Así, la tríada de rascacielos modernos de la década del ´30 conformada por el edificio Comega, Safico y Kavanagh, era renovada según los críticos y cronistas -luego de la implementación de políticas desarrollistas durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-62)- por una nueva en consonancia con el *International Style* a partir de la reglamentación y puesta en vigencia de edificaciones en torre con basamento (1957) insertas en el damero urbano porteño. Edificios en altura que, en el área céntrica, intentaron resolver la articulación con la trama del tejido existente, no solo en lo programático y en lo conceptual, sino también en lo tecnológico: la Galería-Torre Florida / Air France (1957-64), el edificio FIAT Concord-Mirafiori (1961-64) y el edificio Brunetta SA / Olivetti (1961-68), primeras torres corporativas en disponer de cerramiento con muro cortina en aluminio en la Argentina.

Paralelamente al desarrollo corporativo en la Argentina, se produce a partir de 1962 el primer intento de transformación urbana moderna, con los proyectos y propuestas realizada por el Plan Director, particularmente en las propuestas para el "plan urbanístico particularizado de la zona centro" de la ciudad, propiciando el moderno desarrollo bancario rioplatense, con una eclosión de actividades bancarias públicas y privadas. Inicialmente en los suburbios y luego en la city porteña, que determinaría la construcción de gran cantidad de sucursales y reconfiguración de casas matrices, dotándolas de oficinas gerenciales en el mismo edificio, en sintonía con las propuestas e imagen del *Manufacturers Trust Company*, por Skidmore, Owings & Merrill (SOM, 1954) y Gordon Bunschaft, estableciendo los nuevos estándares bancarios, que apelaba a una caja de cristal y aluminio, de máxima flexibilidad y transparencia[3].

A través de un lento proceso e infinitos debates, se iniciaba otro equivalente por fuera del damero tradicional, pero aledaño al mismo, cuando a partir de la creación del OPRBA (1958), se aprueba el proyecto para la urbanización de Catalinas Norte en un área de 8,4 hectáreas (1961), territorio donde poder experimentar con estos modelos corporativos internacionalistas de torres exentas cristalinas transparentes de oficinas o islas de congestión de "envases de la sociedad terciaria"[4], en parcelas de mayor envergadura.

La Organización del Plan Regulador para Buenos Aires (OPRBA) creada en 1958, encara el proyecto de urbanización de Catalinas Norte, bajo la intendencia de Hernán Giralt, que se convertirá en su gran impulsor y gestor del proyecto. Eduardo J. Sarrailh[5] describía los sucesos que determinaron, la promoción del proyecto arquitectónico-urbanístico de



Imagen 1.
Fachada original Edif. "Carlos Pellegrini", Unión industrial Argentina (UIA).
Fuente: Pablo Corral 2021

2.Luego de ejecutarse el primer *curtain wall* en altura en el edificio de viviendas "Sudamérica", en la esquina de Cerrito y Posadas (1956/64), luego de aprobada la ley para "edificios de iluminación total", se iniciaba en Buenos Aires y no se detendría, el desarrollo de los primeros muro cortina corporativos a partir del edificio Galería-Torre Florida / Air France (1957-64).

3.Tedeschi Enrico (julio, 1968). *"Forma y tipología en la arquitectura bancaria"*, Revista Summa Nº 12. pp.23-28. Surgían en esos años, el Banco Popular Argentino (1962/68); el Bank of América (1963-70); el Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires (1967-71); el Banco del Oeste (1969/79); el Banco do Brasil (1973/77), entre otros, dentro de ese lineamiento conceptual-proyectual.

4.Belluci Alberto (febrero, 1977). ¨Los envases de la sociedad terciaria¨. Revista Summa Nº 109, p.22-30.

5.Sarrailh Eduardo J. (diciembre, 1975). ¨Evolución de una idea¨. Catalinas Norte I - Revista Summa Nº 96. p. 18.

Catalinas Norte, encargado al arquitecto Clorindo Testa, sobre una trama orientada en sentido SE/NO, diferenciada del trazado urbano originario. Dos pasarelas para peatones elevadas sobre las calles Marcelo T. de Alvear y Tres Sargentos vincularían la ciudad en su parte alta, con la plataforma del conjunto a 10 metros sobre el nivel del suelo, relacionando las zonas comerciales del sector con las de la calle Florida.

El 3 de febrero de 1960 el Congreso Nacional autoriza a la Municipalidad la compra de los terrenos de Catalinas Norte y es entonces que, en 1961 se crea la Comisión de Catalinas Norte por decreto. Sin embargo, varias son las circunstancias que demoran su inicio, conjuntamente a las discrepancias en cuanto a su implementación, lo que provoca ruptura y desintegración del OPRBA en 1966, impulsando a la comuna a tomar una línea de menor resistencia y rápida concreción, mediante una reformulación del proyecto que hiciera más atractiva la oferta a los futuros locatarios, otorgando mayor libertad de acción a medida que se comercializaban las parcelas y volviéndose optativa la construcción del basamento.

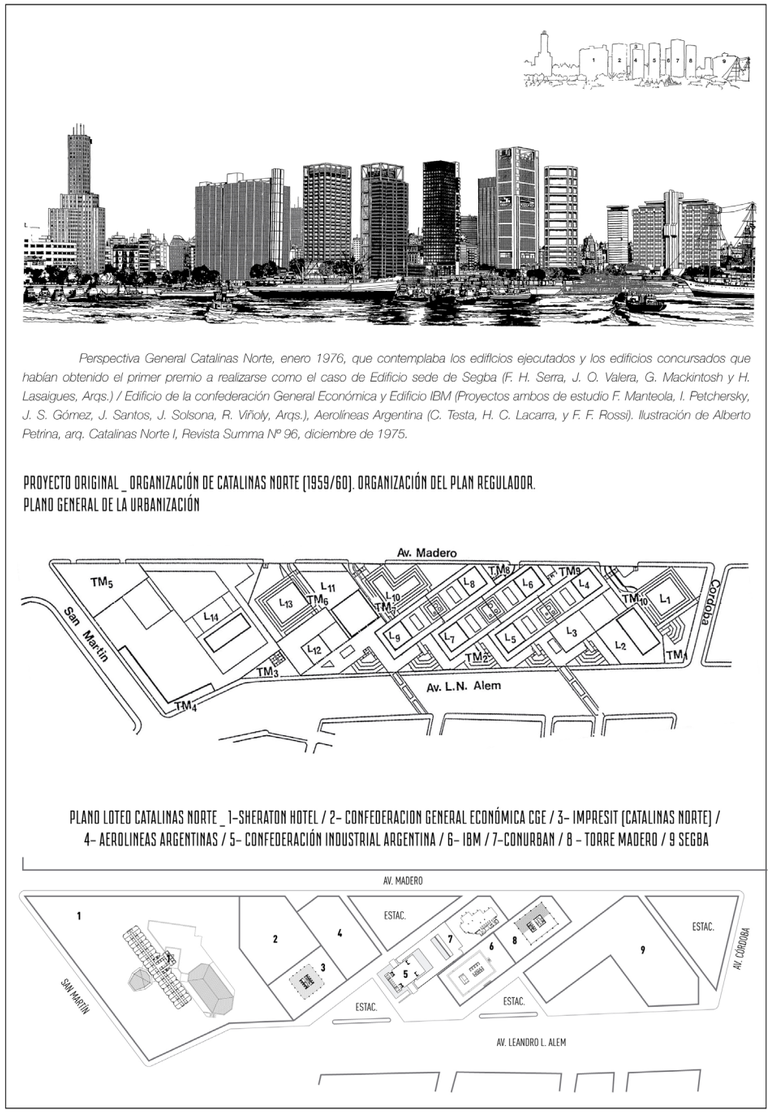
Por Ordenanza Municipal Nº 22973/67, se ponen en aplicación las Normas Urbanísticas de Catalinas Norte, sobre la base de una subdivisión del terreno que mantiene en líneas generales las ideas del proyecto anterior, estableciendo la venta a entes privados en uso de las facultades de la Ley Nº 16.897 (B.M. 12.857) y Ley Nº 1.260 (art. 44 inc. 2) de mueve predios: Impresit Sideco, Aerolíneas Argentinas, Confederación Industrial Argentina, Conurban S.A., Kocourek S.A., I.B.M., Segba (2) y Buenos Aires Sheraton Hotel. Los restantes, de propiedad municipal, mantenían inicialmente playas de estacionamiento y las superficies restantes se destinaban a vía pública y parques.

Si bien el proyecto inicial prefiguraba una imagen unitaria y programas polifuncionales, a posteriori se concretaría un modelo donde cada emprendimiento adoptaría postulaciones "icónicas" dentro de las tipologías consumadas y consagradas a nivel internacional, aunque con algunos ensayos atípicos y búsquedas regionalistas en los primeros emprendimientos.

Dentro de este nuevo panorama se llama a Concurso Nacional de Anteproyectos a diversos edificios -Aerolíneas Argentinas, Confederación Industrial Argentina, edificio I.B.M y sede SEGBA- y se comienzan a realizar los primeros edificios, dando inicio en junio de 1969, sobre el predio frentista a la Plaza Británica, a la construcción del primer edificio: el Buenos Aires Sheraton Hotel (1968/72), proyecto de los arquitectos S. Sánchez Elía, F. Peralta Ramos y A. Agostini (SEPRA) y posteriormente, se emprendían las obras del edificio "Carlos Pellegrini" sede de la Unión Industrial Argentina-UIA (1968/75) y al edificio Conurban S.A. (1969/73) con basamentos mancomunados.

Luego de haber incursionado con estos modelos en el área céntrica primigenia, comenzaba a consolidarse el nuevo centro administrativo y financiero porteño, inmediato al casco histórico de la ciudad de Buenos Aires, que trajo por un lado la experimentación posible y aislada del modelo y a revisar a nivel global, los consecuentes daños ocasionados a los grandes centros históricos. Problemática que llevó particularmente a los franceses, a revisar el tipo a través de una serie de estudios sobre 'vida y muerte del rascacielo'[6] , poniendo énfasis en estas ciudades dentro de la ciudad que suelen sobresaturar el sector con actitudes anti-urbanas e irracionales, situando a La Défense (1958/64) como prolongación del eje histórico desde el Louvre, con una línea subterránea de alta velocidad de la Red Expreso Regional, y prohibiendo la construcción

6.Con motivo del proyecto para la "Operación Défense", marzo-abril de 1975. Revista L'Architecture d'Aujord'hui Nº 178.



Perspectiva General Catalinas Norte, enero 1976, que contemplaba los edificios ejecutados y los edificios concursados que habían obtenido el primer premio a realizarse como el caso de Edificio sede de Segba (F. H. Serra, J. O. Valera, G. Mackintosh y H. Lasaigues, Arqs.) / Edificio de la confederación General Económica y Edificio IBM (Proyectos ambos de estudio F. Manteola, I. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Solsona, R. Viñoly, Arqs.), Aerolíneas Argentina (C. Testa, H. C. Lacarra, y F. F. Rossi). Ilustración de Alberto Petrina, arq. Catalinas Norte I, Revista Summa Nº 96, diciembre de 1975.

Imagen 2.
Perspectiva Catalinas Norte, Petrina Alberto, arq. Revista Summa Nº 97, enero de 1976, p9-10.
3. Proyecto original Clorindo Testa, arq. Revista Summa Nº 96, diciembre de 1975, p25
4. Proyecto Catalinas Norte, con la inserción de los primeros edificios en orden de surgimiento: Lote 1- Buenos Aires Sheraton Hotel / 5 - Edificio "Carlos Pellegrini" – Unión industrial Argentina (UIA) / 7- Edificio Conurban / 3 – Catalinas Norte / 8 – Torre Madero / 6 – IBM Argentina SA.
Fuente: Documentación Planimétrica © Pablo Corral 2020.

de edificios para oficinas en altura en el área central de París.

Dicho proceso proyectual, afianzado en una concepción especulativa junto a la mundialización de la economía, fue determinante en la optimización de la unidad de trabajo, dando surgimiento al edificio aglutinante hacia las macro-ciudades interconectadas verticales como verdaderas "islas" financieras o de negocios urbanas. Mientras estos debates se realizaban a nivel internacional, en Buenos Aires, solo algunos de los edificios propuestos para el área de Catalinas Norte lograban consumarse. No obstante, ante la ausencia de lotes disponibles en el sector, este se ampliaría hacia territorios adyacentes tendientes a satisfacer las demandas del sector administrativo de menor escala, constituyendo una fracción urbana con características propias, que albergaba edificios de similar tipología y lenguaje acristalado -*curtain wall*- en las construcciones frentistas sobre la avenida L. N. Alem y alrededores de la Plaza San Martín, hacia mediados de los setenta.

Se vislumbra en Catalinas Norte, la intencionalidad de ampliar el repertorio previamente utilizado para estos emprendimientos en el tejido urbano de la antigua *city* porteña (1957-67) y experimentar, aunque con resultados inciertos, con objetos aislados de características propias, frente a las posturas esquemáticas generalizadas por el *Internacional Style*, que apelaban a edificios idénticos y racionalizados, ausentes de contenido, fáciles de replicar y vender, cuando los mismos comenzaban a objetarse por su simplismo, luego de la reacción historicista a mediados de los setenta en los Estados Unidos y Europa, de Charles Jencks, Robert Venturi y Aldo Rossi, entre otros.

En ese distanciamiento del *International Style* a mediados de los sesenta, hacia posturas más expresionistas en sintonía a los desarrollos proyectuales de las últimas obras de arquitectos como Kevin Roche y John Dinkeloo, Louis I. Kahn y James Stirling que en esos años exploraban las posibilidades de otros materiales en contraste a la liviandad de los cerramientos cristalinos, aquí, en algunas propuestas, se encontraban los profesionales reflexionando ante un desdibujado "internacionalismo", a la búsqueda y diferenciación, de lo internacional, lo nacional, lo regional y lo local[7].

Las declaraciones y debates, a favor o en contra de los edificios y del conjunto, no se hacían esperar. A poco de concluirse las primeras obras, Odilia E. Suárez[8] se refería a Catalinas Norte como una experiencia urbana totalmente desvirtuada:

> De esta historia vale reiterar que el proyecto nació como una estructura poli funcional; administrativa, hotelera, comercial y de intercambio social. (…) Sin embargo, todavía hoy se discute Catalinas Norte como un resultado formal; como un problema de 'piel y estructura' de sus edificios o como un 'curtain wall' mejor o peor realizado. (…) En consecuencia, lo que si puede juzgarse como una descarnada expresión del capitalismo (en este caso tanto privado como estatal) no es la altura en si de las torres sino el sentido con que, en definitiva, han sido realizadas. La perceptible sensación de desencanto con que se observa esta importante realización no tiene su raíz en la critica de la eficacia de tal o cual cerramiento o núcleo vertical., sino en la pobreza temática y promocional con que ha sido sacrificado un excepcional sector de la ciudad: de nuevo hemos vuelto a construir edificios aislados sobre lotes individuales, con programas sectorizados. (...) Es necesario adoptar una nueva escala de producción de hechos urbanos. Ello implica ampliar el concepto de propiedad sobre lotes privados, sujetos a operaciones fragmentarias, para abordar empresas asociadas de intereses públicos y privados. (Suárez, 1976: 58-59)

Asimismo, el arquitecto Rafael Viñoly[9] se explayaba acerca de la adopción y reconfiguración de estas tipologías en Catalinas Norte:

> No hay otra forma de explicar, como no sea por su articulación, contradicciones como las que se producen entre el utópico enunciado de las normas urbanísticas de Catalinas (fragmento de ciudad ideal), y el resultado construido. Toda la oposición al basamento como estructura de interrelación de escala urbana, la imposibilidad de plantearlo desde el organismo de planificación en términos factibles, así como el incumplimiento por parte de los proyectistas de los consabidos principios de unidad y compatibilidad formal con el entorno proclamados por todas las teorías vigentes, no son sino los síntomas directos de esa realidad negada. Pero hay en esta especie de fenómeno extemporáneo, de Manhattan rioplatense, algunos rasgos parciales que merecen ser vistos con interés, aun cuando ello implique un inevitable reduccionismo; y es que estos edificios fuerzan de una manera especial los límites del modelo en que se insertan. Sin impugnarlo de plano lo subvierten parcialmente, pero en su estructura básica, a pesar de que los rasgos superficiales de su imaginería reconozcan origen. Algunos aspectos que son aparentemente solo formales (la magnífica pared de ladrillos del Conurbán, la calidad esotérica de la caja de vidrio de la UIA, la enorme cantidad de hormigón del proyecto de Aerolíneas Argentinas -no consumado-, proyecto de los arquitectos C. Testa, Héctor C. Lacarra y Francisco F. Rossi), sugieren una interpretación que interroga, a pesar de sus autores, lo "lógico" legitimado por los códigos dominantes. En su estructura agregan una función crítica al modelo que reinterpretan y que inevitablemente será recodificado (una especie de funcionamiento metalinguístico). (Viñoly, 1976: 56)

Exponiendo su disconformidad acerca de los cerramientos cristalinos implementados en las mismas, el arquitecto Francisco García Vázquez[10] expresaba:

> Este tipo de pared ha probado ser una nulidad arquitectónica, a menudo una aberración, y hubiera sido relegada a un lugar secundario si los arquitectos no se hubiesen aferrado a ella sin razón, como un emblema de fácil identificación de la forma progresista. Por desgracia, los prácticos hombres de negocios han sancionado esta modalidad de construcción, tipo invernáculo, solo funcional para el cultivo artificial de plantas porque al final el vidrio es barato y una pared de vidrio, si solo se consideran los costos iniciales, es la manera más simple, sino la menos costosa, de cubrir un edificio lo suficiente como para hacerlo aparecer habitable. Esta facilidad original no toma en cuenta las facturas posteriores, para calefaccionar o refrigerar, para limpieza y un aislamiento adicional. (García Vázquez, 1982: 48)

7.A nivel local, se consolidaba una inédita propuesta para el edificio Conurban S.A. (1969/73), oponiendo una pared ciega completa en ladrillo hacia la ciudad a un muro cortina en la fachada orientada hacia el Rio de la Plata.

8.Arquitecta y urbanista argentina (1923-2006). Formó parte de diferentes organismos encargados de formular el Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires, hasta integrar el Consejo Directivo de la OPRBA (Organización del Plan Regulador Buenos Aires) junto a los arqs. Sarraillh (director), Itala Fulvia Villa, F. García Vázquez, J. Goldemberg y C. Testa

9. *"Cuando Summa citó a los arquitectos intervinientes en las obras y proyectos de Catalinas Norte, no pudo asistir ningún representante del estudio Manteola, Sánchez Gómez, Santos, Solsona, Viñoly. Por esa razón, el arquitecto Rafael Viñoly nos hizo llegar a posteriori las reflexiones sobre edificios en altura que a continuación transcribimos, ya que responden al tema propuesto en un principio para ser desarrollado individualmente, modificado luego al organizarse la mesa redonda".*

10.*Arquitecto y urbanista argentino (1921-1990). Director del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires (1956) y posteriormente Consejero Directivo de la Organización del Plan Regulador, OPRBA (1959/66).*

El edificio “Carlos Pellegrini”, sede de la Unión Industrial Argentina (UIA) _ 1968/74

> Pero no se trata sólo de una cuestión de cosmética, basta recordar que la raíz de esta palabra es la griega “κόομος” (kosmos = orden). Cosmética, entonces, pero como manifestación del orden del ser. Y en este sentido, dos son los cambios “cosméticos” de estos años. Uno, la tendencia a tratar al volumen como una botella, vale decir como una piel de cristal continua que en el límite no manifiesta soluciones de continuidad, pliegues o quebraduras. El edificio como botella viene siendo desarrollado desde hace varias décadas, desde que los gruesos mullions, las piezas de carpintería con función estructural, fueron trasladados del exterior al interior del plano de fachada. Los trabajos de César Pelli, fueron pioneros en este sentido; el edificio de la UIA, fue el primer intento de emplear este criterio en nuestro país. (Liernur, 1994: 92-95)

En julio de 1967 la Confederación industrial Argentina[11] adquiere el lote para construir un edificio institucional, que agruparía a cámaras, federaciones empresarias, institutos y organismos vinculados con la investigación y la promoción técnica y económica, de toda la actividad industrial argentina y sus productos. En julio del siguiente año, se realiza el concurso de anteproyectos con 26 trabajos presentados, obteniendo el primer premio la propuesta Nº 176 de los arquitectos, F. Manteola, I. Petchersky, J. S. Gómez, J. Santos, J. Solsona, R. Viñoly junto a los colaboradores M. Montero, A. Jantus, M. Petriela, Julio y Paco Otaola.

El edificio “Carlos Pellegrini”, sede de la Unión Industrial Argentina (UIA) de *121,30 m de altura*, ubicado en Av. Leandro N. Alem 1075, plasmaba la idea arquitectónica a partir de un volumen paralelepípedo exento, ordenado, esbelto y puro, con una definida imagen cristalina y representativa para las nuevas oficinas corporativas en este nuevo paisaje urbano rioplatense, adscripta inicialmente a la reglamentación propuesta para el área, de torre con basamento de altura preestablecida. En la memoria presentada al concurso, los autores exponían:

> Proponemos un edificio donde el tema arquitectónico dominante sea la torre como volumen puro, naciendo del suelo hasta su máxima altura. Es con su verticalidad que se da el planteo formal. (...) De aquí surge la idea básica: un prisma de cristal, abierto a las mejores vistas y orientaciones, servido por el basamento de locales, la torre de servicios y una `cápsula de esparcimiento´. La expresión arquitectónica se da en la idea del prisma de cristal que contiene en su altura distintos lugares de trabajo. La síntesis expresiva se da en el envase cristalino; la estructura y el tratamiento son temas secundarios. (...) Ubicamos el núcleo sobre el lado oeste, protegiendo de esa orientación, dejando el norte y el sur para las vistas y superficies vidriadas. La planta se abre al río y al paisaje del nuevo conjunto de catalinas. (...) A partir de la teoría del “envase de cristal” se propone el tratamiento arquitectónico. El cerramiento exterior se ha pensado con base en un posible de carpintería con fenestración; pensando lograr banderolas de ventilación por paños grande de subdivisión utilizando vidrios de 10 mm de espesor, de aproximadamente 3 x 3,60 m, con cuatro banderolas por paño. Se adoptó un modulo `curtain wall´ de aluminio resuelto con la menor sección, así la mayor libertad para la ubicación de tabiques, resolviendo el contacto de los futuros tabiques modulares con el vidrio, por medio de una pieza de sujeción por ventosa. De esta manera el aventanamiento es independiente de la subdivisión interior de las plantas, lográndose en el caso de los grandes despachos, salas de reuniones u oficinas generales, una amplia superficie de vidrio sin parantes. El solarium y el helipuerto se cierran lateralmente con cristales soportados con una estructura metálica interior. Para la protección del sol, se propone colocar internamente cortina de tablillas de aluminio.” (Nuestra Arquitectura Nº 458, 05/1969, p. 29)

Asimismo, el jurado del concurso[12] se explayaba acerca de las bondades del proyecto premiado:

> El dinamismo, por ejemplo, se enfatiza en el primer premio mediante la ubicación de la batería de ascensores sobre una de las paredes exteriores del edificio; la transparencia de la caja permitirá visualizar el movimiento de los ascensores, ritmo que se asemejará a los latidos de un organismo vivo. Un edificio que aporta imaginación y originalidad en la tradicional relación de torre y basamento. La torre llega con independencia y clara definición hasta el nivel de tierra, rodeada por el basamento que se estructura como aro independiente y da amplia interpenetración interior-exterior. (…) En este trabajo el cuerpo de la torre se desarrolla de acuerdo con la solución tradicional de losas superpuestas que conforman espacios estratificados hasta el último nivel de oficinas; pero a partir de éste, aun cuando el envoltorio perimetral vidriado continúa sin modificarse, dentro del volumen se produce un cambio fundamental: los locales, encerrados en cajas o ubicados sobre planos que juegan libremente en su relación espacial, se intercomunican a través de tubos transparentes, rampas, escaleras, hasta darnos la sensación de que nos encontramos frente a un fascinante mecanismo de relojería encerrado en un fanal. (…) en definitiva, por el nuevo enfoque que significa este proyecto para la solución de los edificios en torre, la obra constituirá, sin duda, uno de los aportes más relevantes a la arquitectura argentina. (Summa Nº 16, 04/1969: 80)

> Los dibujos ganadores del proyecto, sorprendieron por su inusitada imagen[13]. El esfuerzo no estaba puesto en la volumetría ni en su concepción estructural (...) lo que dejaba estupefactos a quienes contemplaban esas representaciones era que en una torre de oficinas se había logrado espacio interior, vale decir que a partir de cierta altura los planos horizontales se vaciaban creando una suerte de gigantesco hueco en el que cabían volúmenes de servicio terrazas y jardines suspendidos. Por añadidura, semejante `tour de forcé´, no solo se colocaba en el remate del edificio, sino que se exhibía, transparente, como un enorme escaparate a las visiones de todo el entorno. (Liernur, 2008)

El ordenamiento espacial interno para uso general y despachos privados, mediante equipamiento modular adaptable, denotaba una liberación total del espacio interior y libre disposición, junto a una libre circulación perimetral y disposición irregular de los despachos tipo *“action office”*. La estructura concentrada en cuatro puntos internos, intenta configurar una planta de máximo aprovechamiento y flexibilidad, logrando el mayor perímetro exterior vidriado para mejores vistas y luz natural.

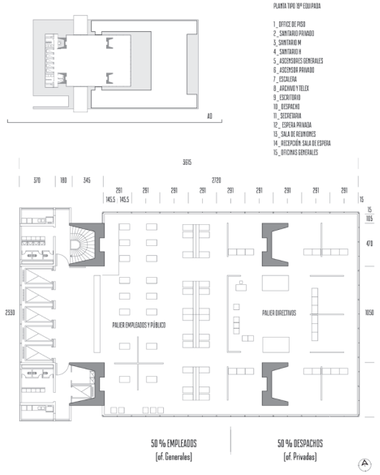


Imagen 3.
Plano de sitio y Plano de mullions carpintería, edificio “Carlos Pellegrini” – Unión industrial Argentina (UIA).
Fuente: Documentación Planimétrica © Pablo Corral 2020.

11.*A principios de 1973, la crisis política que comenzaba a evidenciarse en el país derivó en que la UIA empezara a contactarse con la Confederación General de la Industria, rama fabril de la Confederación General Económica (CGE), para plantear una fusión a la que se llegó, después de arduas negociaciones, justo la noche anterior de las elecciones presidenciales del 11 de marzo de ese año. A raíz de ese acuerdo se convino que desaparecerían las antiguas denominaciones de las dos entidades industriales y que al conjunto se le daría el nombre de Confederación de la Industria Argentina (CINA). La CINA nunca pudo salir de su estado de sociedad en formación y más tarde, en 1974, se inauguró el edificio Carlos Pellegrini en Catalinas Norte, que fue sede de la UIA hasta 2001, año en que la central fabril se trasladó a su remozado edificio de Av. de Mayo.*

12.Premiación Concurso: Proyecto para la sede de la Unión Industrial Argentina.

13.Perspectiva original Rafael Viñoly, arq. (1968). Técnica: Cartón 1,20 x 0,70 m – Collage: Tintas, acuarela, marcador, aguada y Letrafilm adhesivo.

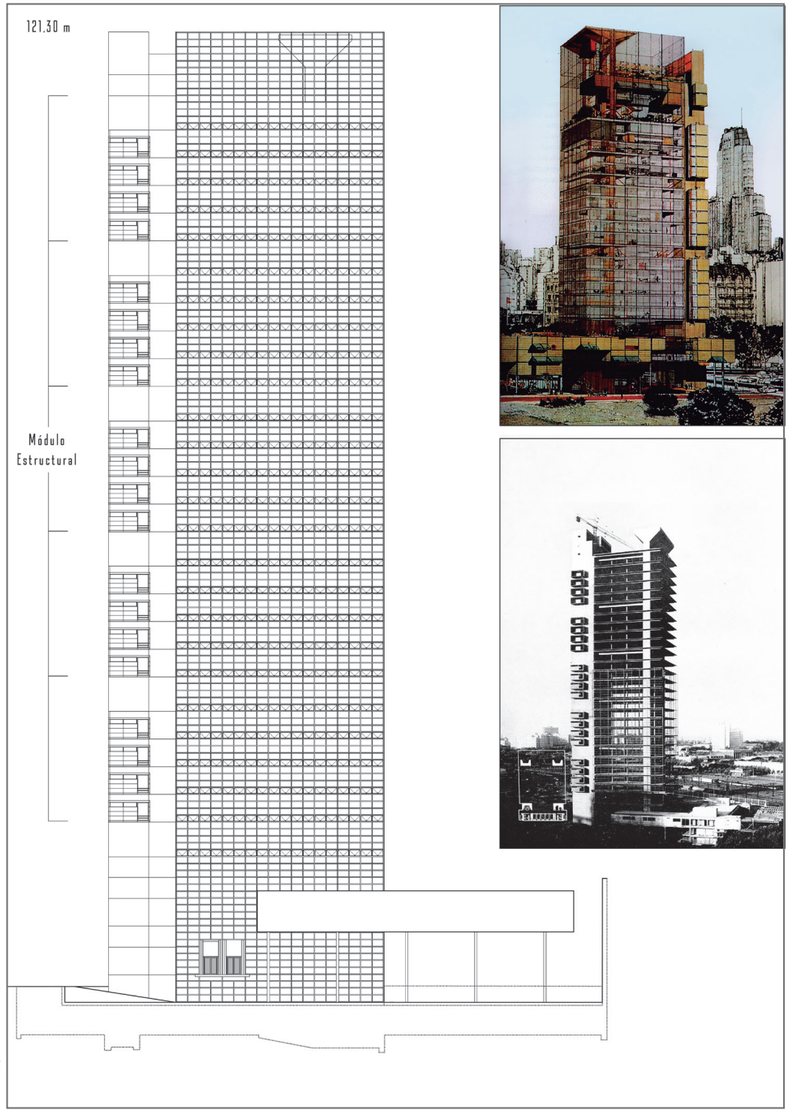


Imagen 4.
Fachada sobre L. N. Alem, edif. "Carlos Pellegrini" – Unión industrial Argentina (UIA)_ Documentación © Pablo Corral 2020. / 7. Perspectiva Color 1º Premio Concurso © Llemur & Aliata, 2004: 169 / 8. Fotografía obra en construcción
Fuente: Foto © Revista Summa Nº56/57

El tratamiento arquitectónico de "envase de cristal" a las mejores vistas y orientaciones, altamente propositivo en la etapa de anteproyecto, sería revisado y ajustado posteriormente, según los estándares de producción nacional, que implicó la reconsideración sobre numerosos aspectos de la envolvente, recurriendo a tonos de color grisáceo y dimensiones menores a los planificados originalmente por los arquitectos. De esta manera, el acristalamiento exterior debió ser realizado con vidrios laminados de seguridad, color grisáceo tipo sándwich, fabricado con dos vidrios transparentes y un film plástico de polivinil butiral entre ambos, sometidos a un proceso de prensado por laminado y a un tratamiento en autoclave, a fin de impedir desprendimientos cortantes o caídas al vacío.

Conceptualmente, los proyectistas intentaban resolver la primer envolvente cristalina continua sin interrupción en la Argentina, de 11.000 m2, que trasladaba los *mullions* al espacio interior, creando una superficie pelicular vidriada transparente con sutiles reflejos, tensa y continua, en sintonía con los desarrollos norteamericanos y búsquedas de César Pelli, Anthony Lumsden, y Eero Saarinen, desarrolladas entre 1954/64 como envolvente de "piel sin huesos", en la que la estructura de sostén no se manifestaba al exterior bajo ningún concepto. Aquí, el cerramiento, separado de la estructura principal, se expresa desde la batea bajo nivel acera (-5,50m) hasta el límite superior, interrumpida solo, en los dos puntos de ingreso edilicio, poniendo de manifiesto otra alternativa en torno a como resolver la parte inferior de la envolvente, no resuelta únicamente a través de la planta baja libre.

Dicha conceptualización, a partir de una membrana cristalina ininterrumpida en torno al espacio comercialmente rentable, se ve en este caso particular y como en ningún otro en nuestro país, llevada a su extremo. La propuesta, intencionadamente cristalina, aligeraba la envolvente, liberándola de las consideraciones termomecánicas en coincidencia con el cerramiento, trasladando los mismos al cielorraso, para garantizar mayor superficie de fachada activa transparente, volviéndose el cerramiento enteramente pelicular, sutilmente coloreado y apenas reflejante, al punto de desafiar los principios tecnológicos requeridos para tales emprendimientos.

Asimismo, es importante mencionar, que la independencia de la piel/membrana del sistema de climatización interior, tendió gradualmente a oscurecer la envolvente, a partir del surgimiento y puesta en el mercado de nuevos pigmentos y versatilidad de colores en los cristales, con el fin de mejorar el aislamiento térmico interno, en sintonía con el acontecer internacional y la crisis petrolera acontecida hacia 1973 en los países árabes.

> En el edificio de la Unión Industrial Argentina, se logró una solución en función de la economía. Se empleó un curtain wall mixto con perfiles de hierro en el lado interior atendiendo a su conservación y de aluminio en el exterior, pues no requiere mantenimiento. Además, se utilizaron vidrios nacionales de tamaño relativamente pequeño, 0.90 x 1.20m.[14] (Campi, 1980:184)

De esta manera, se constituía con el asesoramiento del ingeniero en cerramientos J. Jarach, un componente mixto en acero y aluminio formado por un perfil "doble T" del 12 para las montantes y planchuelas de 76 x 13 mm para el interior de los travesaños, mientras que la superficie al exterior, era revestida integralmente en aleación de aluminio anodizado, color bronce mediano. El montaje de la piel exterior se realizaba desde el espacio interior, sin andamios, una vez finalizada la estructura, obteniendo una retícula que cubría la fachada.

14.Entrevista realizada a Horacio Luis Campi, presidente de Campi SACel, acerca de la utilización de tecnología mixta y uso de otros materiales para la realización del muro-cortina local.

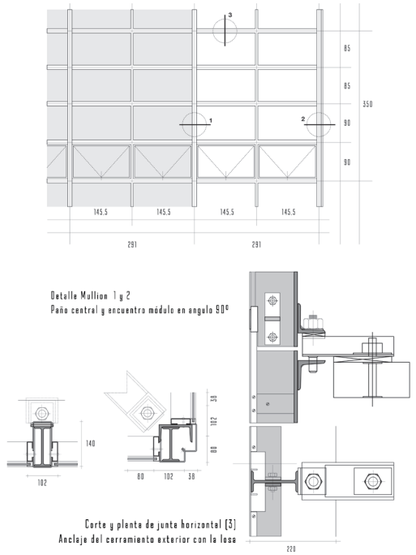


Imagen 5.
Detalle Módulo Carpintería / Detalle Muro Cortina original.
Documentación Planimétrica Edif. "Carlos Pellegrini" – Unión industrial Argentina (UIA) ©
Fuente: Pablo Corral 2020

En consecuencia, hubo que prever una junta de dilatación entre cada encuentro de horizontales y verticales, realizándose un montaje sobre planchuela de neoprene y selladores elásticos del mismo material. A modo de ventilación de emergencia, se posicionaba una hoja de abrir a banderola en los pisos típicos, integralmente en aluminio del mismo tono. La limpieza exterior del cerramiento de cristal se realizaba por medio de góndolas suspendidas de rieles, ubicados en el coronamiento.

El *curtain wall* mixto, para el que se dispuso en términos idealistas la menor sección posible de aluminio, sin dudas, disociado de las resoluciones técnicas implementadas en esa época, conllevó a un escenario donde en la práctica los elementos de estanqueidad no cumplieron los requerimientos solicitados y transcurrido un tiempo, cuando acusaba serios desajustes técnicos debido a la falta de estanqueidad frente a condiciones meteorológicas extremas y el desgaste natural sobre las juntas de la envolvente, la misma debió ser reemplazada por otra de mayor eficiencia. Así, la frágil piel, liviana y transparente ejecutada integralmente en nuestro pais (acero y aluminio) y sin experiencia probada en este tipo de emprendimientos, era más un deseo que una realidad, con consecuencias significativas. Con nuevas prestaciones técnicas, pero respetando las características del proyecto original, se iniciaba el reemplazo total de la misma, desde el espacio exterior, provisto por la empresa Viracon (EEUU) mediante cristales de baja emisividad y doble vidriado hermético (VE4-85), realizada con un tonalizado más intenso y ningún elemento afectado a la corrosión.

> Las obras de reciclaje de sus fachadas[15] tuvieron varias instancias, a lo largo de aproximadamente diez años. Durante este período se atacaron problemas de filtraciones y deterioros por corrosión, y sólo en 1996 se inició la reparación de las columnas y tabiques de ascensores, en su cara exterior. Posteriormente, en el período 1997/98, se efectuó la reparación integral de las carpinterías vidriadas de la cara exterior de la caja de ascensores y el sellado de placas premoldeadas de hormigón. El Consorcio de Propietarios encaró luego la reparación de la carpintería de acero original, incluido sus anclajes y estructuras, por presentar problemas de filtración de aire y agua. El diagnóstico al que arribaron, luego de una ronda de consultas a profesionales especializados, precipitó el recambio del curtain-wall original por uno nuevo de última generación. La nueva envolvente implicaba un desafío tecnológico y logístico, por cuanto los trabajos debían realizarse en su totalidad desde el exterior, con ocupación plena del edificio y sin interferir con las tareas que se desarrollan en las áreas interiores, proceso contrario al original que implicó la ejecución de los mismos totalmente desde el espacio interior sin usos de andamios. El mayor costo inicial, evaluaron, se compensaba frente al revalúo inmobiliario, el ahorro de energía provocado por el uso de termopaneles de última generación, un mayor confort térmico y acústico, y una solución definitiva a los problemas de estanqueidad. (La Nación, 11/2000)

15.Encomendada a la Unión Transitoria de Empresas (UTE) conformada por las empresas IMYC SA y Procedimientos Gorodner S.A., especializadas en proyectos de alta complejidad.



Imagen 6.
Nueva envolvente para el Edif. "Carlos Pellegrini" – Unión industrial Argentina (UIA).
Fotografía y Detalle Const.
Fuente: Pablo Corral 2021

Conclusiones

Una vez implementada la normativa para “edificios de iluminación total” (1957) cuando los muros cortinas estandarizados, en sus distintas proporciones y ritmos, comenzaban a convertirse en algo habitual en la ciudad, surgieron estas propuestas experimentales en Catalinas Norte a finales de los sesenta para la resolución de la envolvente con imaginería local, por fuera de los lineamientos internacionales, con el consabido riesgo que ello significaba. Inicialmente, combinando hormigón con *curtain-wall* cristalino tonalizado en el Buenos Aires Sheraton Hotel; luego a través de la propuesta opaco/transparente del cerramiento para el edificio Conurban S.A., combinando muro cortina oscurecido con ladrillo -hasta entonces asimilable a lo doméstico-, y posteriormente, apelando a resoluciones locales de tecnologías mixtas con montantes en aluminio-acero, para la resolución del cerramiento cristalino en el edificio Carlos Pellegrini-UIA como así también, en las diversas variantes fruto de concursos premiados y no ejecutados dentro del sector.

Muchos fueron los debates en relación a la ausencia de pertenencia territorial que traían consigo estas tipologías, conjuntamente a la necesidad implícita de importar recursos tecnológicos externos para la consolidación del cerramiento, que hicieron poner en duda el sentido de los *High Rise Building*[16] en nuestra ciudad. En su intento por resolverlo con tecnología y mano de obra local, con una industria que aún no se había adaptado a las nuevas exigencias, podríamos aseverar que de una u otra manera según lo expuesto pormenorizadamente en el caso analizado, algunos de ellos fracasaron.

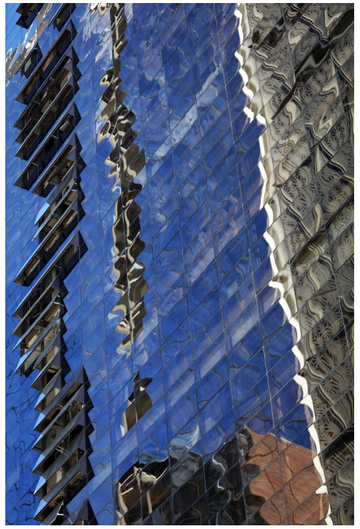
Lo que confirmaba la real dependencia de las empresas licenciatarias locales, con las casas matrices extranjeras, para la resolución del cerramiento en muro cortina, en emprendimientos de semejante índole en nuestro país. Indudablemente, entre otras cosas, debido a la ausencia por un lado de una industria productora local para la conformación de matrices y montantes enteramente conformadas en aluminio a comienzos de los setenta, como así también lo mismo ocurría con la producción limitada de piezas cristalinas, en la medida que la industria no lograba aún *aggiornarse* al acontecer internacional, produciendo solamente cristales incoloros al momento de gestarse la obra y por ende, hacía necesario la importación de cristales *float* coloreados en su masa para emprendimientos de semejante índole.

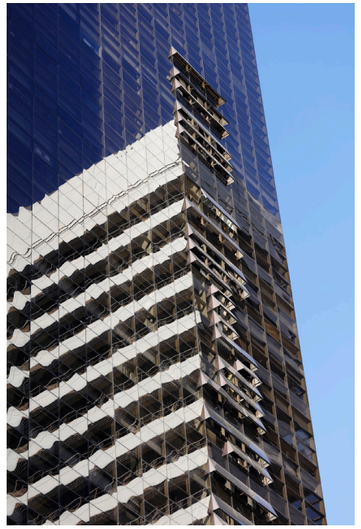
Hechos que llevaron necesariamente en nuestra ciudad, a la implementación de una resolución mixta de materiales (aluminio-acero) y cristales de menor porte, conjuntamente a la reducción de costos, como bien explicitaba Horacio L. Campi, donde aparentemente cada material cumplía eficientemente la tarea encomendada, aluminio al exterior y rigidez en el acero adoptado al interior, sin tener en cuenta otras consideraciones en cuanto a los selladores y estanqueidad necesaria para garantizar en el tiempo, una considerable prestación según los estándares internacionales.

Por otro lado, el tiempo transcurrido entre ambas envolventes, de casi tres décadas entre la original y su reemplazo, implicaba alteraciones sustanciales en la tecnología adoptada para la nueva y eficiente envolvente. No solamente implicaba un cambio en lo dimensional entre ambas -5+5 (10 mm) / 8+12 +6 (26 mm)- poco significativo, pero si particularmente en consideración a la tonalidad adoptada para la nueva envolvente continua, modificando sustancialmente las relaciones con los contiguos edificios productos de la mayor reflectancia y oscurecimiento adoptado. Cuando para ese entonces, las envolventes ya sistematizadas por la industria del cerramiento (catálogo), produciendo un paulatino alejamiento de los arquitectos en la resolución y participación para el consustanciado de las mismas, dejaba poco territorio para la experimentación arquitectónica en pos de una garantizada eficiencia.

Lo que implicó en cierta manera, el alejamiento y la pérdida de ciertas búsquedas y anhelos, inherentes a la primera modernidad transparente, con la consiguiente pérdida de “profundidad visual” entre interior y exterior, tan claramente expresada en esa perspectiva premiada en el concurso de anteproyecto, no logrando alterar, o solo sutilmente, alguna de las variables proyectuales tan determinantes del tipo. Así, los prismas puros transparentes cristalinos, se convertían cada vez más, en superficiales envolventes coloreadas impermeables, que ocultaban anodinos estratos superpuestos, carentes de espacialidad y diversidad programática y que dieron como resultado, un modelo de torre estandarizada, simplificada, de baja calidad técnica y, sobre todo, de excesiva especulación inmobiliaria por dentro y fuera del sector.

Asistimos en la ciudad de Buenos Aires, al cambio de modelo conceptual en sintonía con lo ocurrido internacionalmente, mediante una transformación sucesiva de episodios, en la que el cerramiento cristalino experimentaba cambios constantes de transparencia absoluta, a leve, mediano y altamente oscurecido, a reflectivo/espejado, en el que la ansiada “profundidad” de la transparencia literal moderna, a medida que esta era cuestionada, transitaba hacia desarrollos tecnológicos determinados por la sobrevaloración intrínseca de lo “superficial” en la envolvente, que permanecieron en el devenir arquitectónico del escenario urbano porteño, con estas y otras características en la arquitectura corporativa en altura, hasta finales de siglo.





Imágenes 7 y 8.
Fotografías transparencia y reflejo _ Nueva envolvente Edificio “Carlos Pellegrini” – Unión industrial Argentina (UIA)
Fuente: Pablo Corral 2021

16. *El rascacielos tiene una tipología rica y compleja. Es, no sólo un edificio para oficinas mucho más alto que las construcciones circundantes, sino que también ocupa un lugar simbólico dentro de las ciudades. Es un hito que marca un lugar en el espacio. Es una seña contra el cielo, es un hacedor y definidor de siluetas ciudadanas. En realidad, la diferencia no es con la torre -el concepto torre es muy amplio-, sino con lo que se llama en inglés “high-rise building”. Creo que se traduce, en español, edificio en gran altura, pero no sé si tiene las mismas acepciones que en inglés, por eso voy a continuar usando high-rise. El término high-rise empezó a usarse con el Movimiento Moderno. Los edificios de Mies van der Rohe eran high-rise y Mies no quería que se los confundiera con skyscrapers, porque “rascacielos” representaba para los modernistas una idea romántica de la arquitectura, no una idea racional y científica.* (Pelli César, 1994).



Imagen 9.
Fotografías transparencia y reflejo _ Nueva envolvente
Edificio "Carlos Pellegrini" – Unión industrial Argentina (UIA)
Fuente: Pablo Corral 2021

Referencias:

Bellucci, Alberto (febrero, 1977). Edificios de oficinas, Los envases de la sociedad terciaria, revista *Summa* Nº 109, pp. 22-30.

Campi, Horacio Luis (febrero, 1980). Carpintería Metálica 2, Informe especial, Revista *Summa* Nº 145-46, p. 181.

García Vázquez, Francisco (febrero/marzo, 1982). La nueva city: Imágenes y opiniones. Revista *Summa* Nº 171-172, p. 48.

Khan, Hasa-Uddin (1999) *El Estilo Internacional. Arquitectura Moderna desde1925 hasta 1965.*, Ed. Taschen, Barcelona.

Liernur, Francisco Jorge (2008). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la Modernidad.* Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.
- (1994). Nuevos rascacielos en Buenos Aires: vivir en las nubes. Buenos Aires, Revista *Arquis* Nº3, p. 92-95.

Liernur, Francisco Jorge y Aliata Fernando (2004). Viñoly, Rafael. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina.* Buenos Aires, Ed. Clarín Arquitectura, P. 169.

Pelli, César (julio, 1994). Rascacielos / High Rise Building. Entrevista Susana Laporta Drago. Revista *Arquis* Nº 3, p. 61
- (enero, 1977). César Pelli / Transparencia y reflejos. Buenos Aires. Ed. Summa. Colección *Summarios,* Año 1. Nº 4, pp. 3-9.

Sarrailh, Eduardo J. (diciembre, 1975). Evolución de una idea: Catalinas Norte I. Revista *Summa* Nº 96. p. 18.

Suárez, Odilia (enero, 1976) Catalinas Norte: una experiencia urbana desvirtuada. Revista *Summa* Nº 97, pp.58-59.

Tafuri, Manfredo (marzo-abril, 1975) Vie et mort des gratte-ciel. La dialectique de l´absurde. Europe-U.S.A: les avatars de l´ideologie du gratte-ciel (1918-1974). Revista *L´Architecture D´aujourd´hui* Nº 178, pp. 1-16.

Viñoly, Rafael (enero, 1976) Catalinas Norte II. Catalinas Norte: Pro y contra. Revista *Summa* Nº97 p. 56.

Revista *Summa* Nº96 (diciembre, 1975) ¨Edificio de la Confederación Industrial Argentina¨, p. 27.
- Nº16 (abril, 1969) "Proyecto para la sede de la Unión Industrial Argentina. 1º Premio", p. 80.

Revista Nuestra Arquitectura Nº465 (junio, 1970) ¨El Plan Regulador de la ciudad de Buenos Aires¨, p. 56.
- Nº458 (mayo, 1969) ¨Concurso para el edificio de la UIA¨, p. 29.

Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos Nº43 (Junio, 1962) ¨El Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires¨.
- Nº29 (Febrero, 1959) ¨La Organización del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires¨.
- Nº20 (Junio, 1957) ¨Reglamentación para la construcción de edificios en torre¨.
- Nº17 (marzo, 1957).¨Historia de un Plan¨.